

Familiares de soldados muertos en El Tarra cuestionan operación

Más que frases de desconsuelo y dolor, los familiares de los soldados Héctor Julio Prado y Nayit Ovallos Escalante, cuestionaron desde Ocaña la operación militar donde sus hijos y otros tres uniformados perdieron la vida el jueves.

"Cómo es posible que con apenas ocho meses ya estén combatiendo, si no tienen experiencia; en una zona tan peligrosa y donde se desarrolla una operación tan grande", indicó el padre y tío de uno de los muchachos.

Los cinco militares murieron al caer en un campo minado tratando de seguir con fuego de respuesta a un reducto de guerrilleros del Eln, en la región del Catatumbo en Norte de Santander.

Prado y Ovallos vivían en Ocaña y se habían integrado a las filas del Ejército para prestar el servicio, con la promesa de que si les gustaba, continuarían en carrera.

Héctor Julio, de 21 años, había laborado como panadero y residía en el barrio Galán. Nayit vivía con su familia cerca al puente La Sal de la Ciudadela Norte y estaba desempleado.

Hace ocho meses, se pusieron de acuerdo y se presentaron en el Batallón Santander y de allí fueron asignados al Batallón Plan 10 Energético y Vial de Convención.

Ellos, junto con otros tres soldados, perdieron la vida mientras que dos más quedaron heridos tras caer en un campo minado, según informó el general Reinaldo Castellanos Trujillo, comandante del Ejército Nacional.

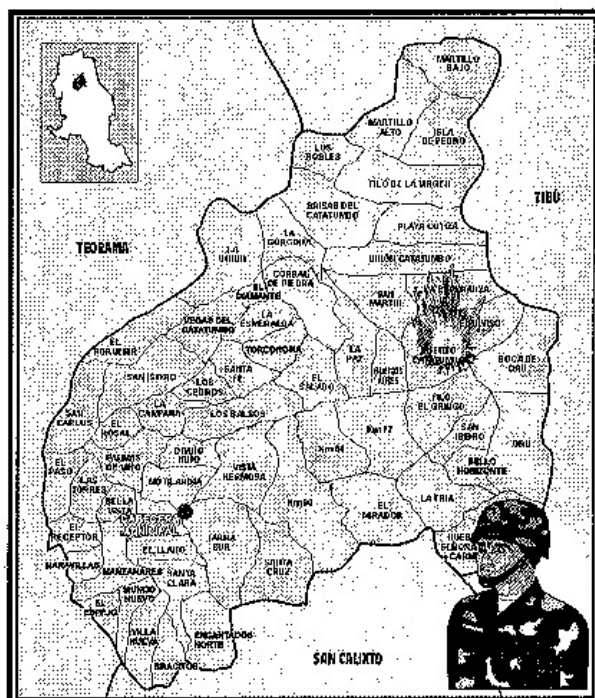
El Oficial explicó que una patrulla del Batallón Plan Vial Energético No. 10 "Coronel José Concha", entró en combate y en medio de la refriega, cayó en el campo minado instalado por guerrilleros del Eln, en la vereda Campo Alegre (El Tarra).

Castellanos Trujillo dijo que esta unidad se encontraba desaparecida desde el 14 de abril, a las cuatro de la tarde, cuando los maridos perdieron contacto con ella. Estaba integrada por un suboficial y 11 soldados que efectuaban operaciones de control y registro en el área, sobre un tramo del oleoducto Caño Limón-Coveñas, volado por la guerrilla.

Las víctimas fatales, además de los dos ocañeros, son Carlos Alberto Portillo Enríquez, natural de Nariño, y los soldados cucuteños Renzon Peñaranda Navarro, de 22 años y Frank Leguizamón Rincón.

Traslado de las víctimas

Los soldados heridos, cuyas identidades no fueron reveladas por el General, se recuperan en un centro asistencial de



Bucaramanga y su pronóstico es reservado.

Los cuatro militares que sobrevivieron al ataque del Eln retornaron a la guarnición militar, según la fuente castrense.

Los soldados del Plan Vial y Energético acantonado en Convención, participaban de la "Operación Fortaleza" que realiza la Quinta Brigada del Ejército desde marzo.

El plan está encaminado a la erradicación de cultivos ilícitos y proteger la infraestructura eléctrica y petrolera de Norte de Santander, según el general Edgar Ceballos, comandante de la Brigada.

El general Ceballos dijo que no se conocía de bajas en las filas guerrilleras, ya que es propio de los subversivos llevarse a los muertos y heridos durante la retirada.

Pese a que el Batallón Santander no ha entregado declaraciones al respecto, algunas fuentes militares indicaron que los soldados regulares si están preparados para combatir.

Héctor Julio Prado Madariaga

Nayit Ovallos Escalante